

guerreros de sangre

Autor: averius

Para profundizar en la historia y dar más peso emocional a cada personaje, aquí está su pasado antes de emprender el viaje.

Quik – El Hermano Mayor y el Líder Silencioso

Desde que tenía 10 años, Quik entendió que su papel en la familia era ser el protector. Su padre trabajaba largas jornadas en los campos, y su madre tejía ropa para los comerciantes. Con poco dinero, Quik aprendió a cazar y pelear para asegurar que sus hermanos menores tuvieran algo para comer. Nunca se permitió ser débil.

La presión de ser el mayor pesaba sobre él. Los niños de la aldea se burlaban de él porque su madre siempre lo llamaba con tareas cuando intentaba jugar. Nunca tuvo tiempo para sueños, solo responsabilidades. Cuando cumplió 17, la idea de irse no era una aventura. Era una necesidad. En la aldea solo podía ser un campesino. En la ciudad, tal vez encontraría algo más.

Yamil – El Guerrero Alegre con un Pasado de Pérdidas

Yamil siempre fue el más extrovertido. Se reía fácil, disfrutaba las historias de viajeros, y creía en los pequeños placeres de la vida. Pero detrás de su sonrisa, había un vacío. Cuando tenía 12 años, su mejor amigo le robó al amor de su vida. Nunca volvió a confiar demasiado en los demás. Solo su familia era constante en su vida.

Cuando Yamil tenía 14, un comerciante borracho apostó una katana japonesa en una taberna. Su padre, conocido por su resistencia al alcohol, aceptó el reto y bebió hasta que el comerciante se desmayó. Así, Yamil heredó la katana, un símbolo de que la vida era

impredecible. Al igual que Quik, sabía que la aldea no tenía futuro para ellos, pero aún tenía esperanza de encontrar un propósito fuera.

Luke – El Soñador Silencioso

Desde niño, Luke era diferente. Mientras Quik cazaba y Yamil peleaba, él pasaba horas recolectando hierbas y experimentando con mezclas de agua y fuego. La cocina le fascinaba. Quería crear recetas, entender el mundo a través de los sabores. Pero la aldea solo veía su talento como una rareza. Ya que no era bueno para cazar o poner trampas.

Wuwin – El Niño Despreciado, Cuya Mente Creó un Refugio

Wuwin era el menor, y desde que tenía memoria, sintió que no encajaba. Siempre era demasiado pequeño para pelear, demasiado débil para trabajar. Sus hermanos lo protegían, pero nunca se sintió útil.

Cuando tenía 8 años, un grupo de niños lo encerró en un granero durante horas, riéndose de su miedo. Esa noche, solo, creó una voz en su mente. Alguien fuerte, alguien que no sentiría miedo. Desde entonces, comenzó a hablar con esa otra parte de sí mismo, como si fuera su hermano secreto.

Cuando emprendieron el viaje, fue el más ilusionado, creyendo que finalmente demostraría que podía ser alguien. Pero la voz dentro de su cabeza se volvió más fuerte, más presente.